

La familia es el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos (EG 66)



*Muchas veces hemos dicho que la HOAC quiere ser una gran familia. Pero ¿cómo puede nadie llegar a lo grande sin empezar por lo pequeño? El equipo viene a resultar la extensión y el complemento social indispensable de la familia; y la familia el punto de arranque y el sostén de los equipos (Rovirosa. OC, T.V. 330-331)*

**Mirar: una contemplación agradecida, positiva y realista de las familias.**

Nuestra forma de mirar es un mensaje. En numerosos pasajes los Evangelios consignan ese momento: «Jesús le miró»... Y ya era una forma de vincularse, decir y hacer. La forma de mirar puede alentar, señalar lo importante, tirar de lo mejor, devolver dignidad y confianza, hacer crecer la estima y señalar caminos que guíen. Mirar es hacer. El Sínodo sobre la familia nos ha exhortado a una mirada contemplativa de la realidad de las familias del mundo a fin de agradecer y valorar la inmensa magnitud de la vida familiar oculta a nuestra mirada; todo el amor creado en el silencio de la vida cotidiana del hogar.

Mirar agradecidamente la realidad de nuestras familias obreras significa acoger positivamente la presencia inspiradora del Espíritu Santo en ellas. Las miradas negativas, catastrofistas, pesimistas y tristes no ayudan a nadie.

Todos sabemos que si vamos al monte, es más fácil oír el ruido de una rama seca que se desgaja del árbol que percibir el crecimiento del bosque. Lo mismo ocurre con la familia. Es más fácil percibir sus crisis, problemas y debilidades que sus dones y posibilidades ya que las familias felices no tienen historia.

**Algunas pistas para una mirada esperanzada de nuestra vida familiar.**

- La mayoría de nosotros con motivo de la fiesta de Navidad, acabamos de tener una experiencia positiva de lo que es y supone una familia. Por unos momentos hemos dejado a un lado aquellas cosas que no separan y nos hemos acercado, nos hemos dado tiempo para dialogar e intercambiar regalos. El cariño y la ternura han podido sobre las diferencias; la convivencia sobre las prisas; lo que nos une sobre lo que nos separa. Pues bien, con motivo de la festividad de la Sagrada Familia, puede ser muy bueno evocar esta experiencia que acabamos de tener, para descubrir lo positivo que tiene nuestra familia a fin de consolidar, apuntalar y afianzar nuestra vida familiar.
- En nuestra sociedad, a pesar de lo que se dice y se escribe, la familia casi no tiene enemigos. Según las encuestas que se están realizando estos últimos años, la familia junto con la salud son las cosas más apreciadas. Por encima del trabajo, amigos, religión y política, está la familia.

- La familia sigue siendo uno de los lugares privilegiados donde somos queridos y reconocidos y la mejor escuela de la fe. Cuando a los jóvenes que están encuadrados en grupos parroquiales (Confirmación, JOC, JEC, Scout...) se les pregunta: ¿Por qué estáis empeñados en ser seguidores de Jesús?, la mayoría contesta que es «Por el clima que han vivido en la familia». Más que el colegio, parroquia, catequesis,... influye la familia. Es verdad que, en nuestros días, la familia no puede mucho. Pero es la que más puede. «La familia es un recurso inagotable y una fuente de vida para la pastoral de la Iglesia» (III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los obispos. 2014)

**Tras la lectura de las pistas ofrecidas, trato de evocar aspectos concretos de mi vida familiar por los cuales quiero dar gracias a Dios**

**Después, puedo expresar mi Acción de Gracias con esta oración**

#### **Acción de gracias a Dios por nuestra familia.**

Gracias Padre, porque Tú eres un Dios «familia», un Dios «comunidad».

A través de tu Hijo Jesucristo nos has dado a conocer tu proyecto de amor: hacer de nosotros una gran familia, en torno a Ti.

Gracias por regalarnos una familia en la que iniciamos nuestra vida y nuestra fe. Gracias, también, por cada comunidad cristiana, por la parroquia, signo familiar de tu presencia en esta tierra y adelante de lo que un día será un Hogar para todos.

Ayúdanos, Señor, a seguir trabajando con ilusión, a estar cerca de las familias que más sufren, a darte a conocer entre quienes menos saben de ti, para que cada familia pueda ser transmisora de la fe y de la esperanza que nos hacen libres.



#### **La Palabra de Dios ilumina nuestra vida:**

##### **Colosenses 3, 12-17**

«Como elegidos de Dios, santos ya amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sobrellevaros mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado, haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en todas su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregiros mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea en nombre del Señor». **Palabra de Dios.**

#### **Para interiorizar la Palabra de Dios**

En el Material de la XIII Asamblea General (4ª parte) hemos contemplado que queremos vivir la **comunión** en nuestro hogar y familia como camino para configurar y construir un proyecto de vida militante cristiano profundamente humano y encarnado en la debilidad del mundo obrero.

Para hacer eso posible nos hemos dicho que hemos de crecer en conciencia de que nuestra vida militante está **condicionada por la experiencia de familia** que tenemos. En este sentido, es clave seguir creciendo en configurar nuestra familia como **comunidad que vive los valores de la triple comunión**. Y en ella, independientemente de la realidad que tenga y desde el escrupuloso respeto a las creencias de todos sus miembros, hemos de avanzar también en dar razón de nuestra fe como elemento fundamental de lo que somos, pensamos y hacemos, incluido el empeño por la comunión.

También hemos compartido la necesidad de avanzar en el desarrollo de **un proyecto familiar** dialogando con nuestras familias sobre cómo crecer en la triple comunión, desde las orientaciones del proyecto de vida familiar compartidas.

Tenemos que mostrar el testimonio de una vida familiar distintas a la que este mundo nos propone. Otra vida familiar, construida sobre valores es posible; la familia de Jesús, José y María nos lo muestra; la comunión a la que en tanto creyentes somos convocados nos lo muestra

Aunque las responsabilidades de las familias son cada vez más complejas, el Papa Francisco nos invita a vivir con simplicidad: arraigados en los sentimientos básicos de la vida. Nos propone «que la pareja viva y crezca cada día practicando tres palabras: «por favor-permiso, gracias y perdón. Pedir permiso reconoce e invita al otro; la gratitud celebra, bendice y regala; el perdón renueva, une más, mejora y hace recomenzar. Son palabras muy sencillas que salen casi rutinariamente de nuestra boca y que, sin embargo, son difíciles de vivir».

Quizá la Iglesia deba invertir su mayor esfuerzo en profundizar los sentimientos más básicos de la vida familiar: aquellos que son camino inmediato de lo más íntimo y diario y donde se juega la mayor parte de las cosas. Francisco ha insistido también «en volver a incorporar la revisión de la jornada mediante esos sentimientos básicos: gratitud, perdón y permiso para crecer. Parte sustancial del desarrollo de las familias, según Francisco, es la plena participación de los mayores (los abuelos) en la familia. «Son como el buen vino añejo, es decir, tienen dentro la fuerza para darnos esa herencia noble. Los abuelos son la sabiduría de la familia. Un pueblo que nos escucha a los abuelos es un pueblo que muere. ¡Escuchad a los abuelos!»

**San Pablo no nos ha propuesto un modelo de familia. Pero sí nos ha ofrecido unos valores sobre los cuales podemos edificar una familia. ¿Qué te sugieren las recomendaciones del apóstol de cara a tu vida familiar?**

**Ora desde esta Palabra de Dios teniendo presente la dimensión familiar de tu proyecto de vida y tu proyecto familiar; el que estamos llamados a construir y vivir. ¡Qué mejor esta Navidad que concretar un plan y compromiso, ofrenda de amor!**

**Tu oración final puede ser esta:**

### Tejer el amor hilo a hilo

Enséñanos, Señor, a tejer el manto de nuestro amor con los hilos de la fidelidad, el perdón y la paciencia, con los hilos de la verdad, la alegría y el sufrimiento. Ayúdanos a impedir que se suelte el más pequeño hilo, que podría provocar un irremediable desgarrón.

Cuando lleguen, Señor, las tormentas, danos fuerza para echar en Ti el ancla de nuestra oración, a fin de podamos alcanzar juntos y para siempre, la orilla de la eternidad.

Haz de nuestro hogar, Señor, una pequeña Iglesia; con el fin de que seamos para nuestros hijos, amigos, militantes de la HOAC, vecinos testigos de la luz del Evangelio, reflejos de la ternura de Jesucristo, servidores del Espíritu, acogido en el seno de nuestro día a día.

Que la gratuidad y la fecundidad de nuestro amor canten, Señor, tu Alianza con la tierra, celebren las bodas de Cristo y del Pueblo de Dios y anuncien el futuro del universo



### Oración a Jesús Obrero

Señor Jesús, te ofrecemos todo el día nuestro trabajo, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo, pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Ti. Danos la gracia de amarte con todo nuestro corazón y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los campos, en el mar, en las escuelas, en los despachos y en nuestras casas.

Que los militantes que sufren desaliento permanezcan en tu amor. Y que los obreros muertos en el campo del honor del trabajo y de la lucha, descansen en paz.

María, Madre de los Pobres,  
Ruega por nosotros